

HAGEN HENRÿ
CARLOS VARGAS VASSEROT
(Coordinadores)

UNA VISIÓN COMPARADA E INTERNACIONAL
DEL DERECHO COOPERATIVO
Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA
LIBER AMICORUM PROFESOR DANTE CRACOGNA

AGUILAR RUBIO, MARINA
ALCALDE SILVA, JAIME
ARNÁEZ ARCE, VEGA M.^a
ATXABA RADA, ALBERTO
COLÓN MORALES, RUBÉN
DE SOUZA, LEONARDO R.
DOUVITSA, IFIGENIA
FERNÁNDEZ ANDREANI, PATRICIA
FERNÁNDEZ QUINTAS, GRACIELA
FICI, ANTONIO
GADEA SOLER, ENRIQUE
GARCÍA MÜLLER, ALBERTO
HENRÿ, HAGEN
HERNÁNDEZ AGUILAR, ORISEL
HERNÁNDEZ CÁCERES, DANIEL
HIEZ, DAVID

KUMAR PADMANABHAN, SANTOSH
KURIMOTO, AKIRA
MACIAS RUANO, ANTONIO JOSÉ
MEIRA, DEOLINDA
MIRANDA, JOSÉ EDUARDO
MONTIEL VARGAS, ANA
NARANJO MENA, CARLOS
RAICHAKOWSKI GONZÁLEZ, HERNANDO E.
REYES LAVEGA, SERGIO
RODRÍGUEZ MUSA, ORESTES
SÁNCHEZ BOZA, ROXANA
SANTANA FÉLIX, JUAN ENRIQUE
SARMIENTO REYES, ANTONIO JOSÉ
TADJUDJE, WILLY
TORRES MORALES, CARLOS
VARGAS VASSEROT, CARLOS

**UNA VISIÓN COMPARADA E INTERNACIONAL
DEL DERECHO COOPERATIVO
Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA**

LIBER AMICORUM PROFESOR DANTE CRACOGNA

HAGEN HENRÿ
CARLOS VARGAS VASSEROT
(Coordinadores)

**UNA VISIÓN COMPARADA E INTERNACIONAL
DEL DERECHO COOPERATIVO
Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA**
LIBER AMICORUM PROFESOR DANTE CRACOGNA

AGUILAR RUBIO, MARINA
ALCALDE SILVA, JAIME
ARNÁEZ ARCE, VEGA M.^a
ATXABA RADA, ALBERTO
COLÓN MORALES, RUBÉN
DE SOUZA, LEONARDO R.
DOUVITSA, IFIGENIA
FERNÁNDEZ ANDREANI, PATRICIA
FERNÁNDEZ QUINTAS, GRACIELA
FICI, ANTONIO
GADEA SOLER, ENRIQUE
GARCÍA MÜLLER, ALBERTO
HENRÿ, HAGEN
HERNÁNDEZ AGUILAR, ORISEL
HERNÁNDEZ CÁCERES, DANIEL
HIEZ, DAVID

KUMAR PADMANABHAN, SANTOSH
KURIMOTO, AKIRA
MACIAS RUANO, ANTONIO JOSÉ
MEIRA, DEOLINDA
MIRANDA, JOSÉ EDUARDO
MONTIEL VARGAS, ANA
NARANJO MENA, CARLOS
RAICHAKOWSKI GONZÁLEZ, HERNANDO E.
REYES LAVEGA, SERGIO
RODRÍGUEZ MUSA, ORESTES
SÁNCHEZ BOZA, ROXANA
SANTANA FÉLIX, JUAN ENRIQUE
SARMIENTO REYES, ANTONIO JOSÉ
TADJUDJE, WILLY
TORRES MORALES, CARLOS
VARGAS VASSEROT, CARLOS

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial.
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

Esta publicación es parte del proyecto I+D+i PID2020-119473GB-I00 orientado a Retos de la Sociedad, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ titulado "Las empresas sociales. Identidad, reconocimiento de su estatuto legal y propuestas para su regulación"; y del PPIT-UAL, Junta de Andalucía-FEDER 2021-2027.

Programa: 54.A del Grupo de Investigación SEJ-200 de la Junta de Andalucía ("Derecho Público y Privado de la Economía Social y de la Innovación Tecnológica") y del Centro de Investigación en Derecho de la Economía Social y de la Empresa Cooperativas (CIDES) de la Universidad de Almería (España).

Ayuda PID2020-119473GB-I00 financiada por



PPIT-UAL, Junta de Andalucía-FEDER 2021-2027. Programa: 54.A



© Copyright by
Los autores
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1170-712-1
Depósito Legal: M-33319-2023

ISBN electrónico: 978-84-1170-783-1

Preimpresión por:
Besing Servicios Gráficos S.L.
e-mail: besingsg@gmail.com



Índice

Prólogo	1
Foreword	5
Semblanza académica y profesional del Profesor Dante Cracogna	7
Professor Dante Cracogna's personal and professional curriculum vitae ...	11

Bloque I

Parte general

Capítulo 1. Quel droit coopératif? Un assemblage d'idees, reques d'ailleurs.....	17
Hagen Henry	
Capítulo 2. La renovación democrática y el límite del mandato.....	37
Carlos Torres Morales	
Capítulo 3. Consideraciones para la regulación de un tipo societario moderno de sociedad cooperativa: los valores y principios cooperativos como límite del principio de la autonomía de la voluntad de los socios	53
Enrique Gadea Soler	

Capítulo 4. La realización de valores de uso como elemento identitario del modelo empresarial cooperativo	75
Rubén Colón Morales	
Capítulo 5. The distinction between cooperative surplus and corporate profit as an evidence of the non-profit purpose of cooperatives.....	95
Deolinda Meira	
Capítulo 6. Enseñanzas del maestro Cracogna y sus efectos inspiradores	111
Juan Enrique Santana Félix	
Capítulo 7. Sociedad posmoderna y crisis de valor: la utopía axiológica del cooperativismo como fuente de inspiración para la (re) construcción del <i>fraternae et socialis hominis</i>	121
José Eduardo de Miranda	
Capítulo 8. La función social como principal justificación de un régimen fiscal adecuado para las cooperativas.....	137
Marina Aguilar Rubio	
Capítulo 9. La naturaleza jurídica de la cooperativa	155
Orestes Rodríguez Musa / Orisel Hernández Aguilar	
Capítulo 10. Adopción y evolución del principio de interés por la comunidad en el seno de la alianza cooperativa internacional	171
Daniel Hernández Cáceres	

**Capítulo 11. Los enredos jurídicos del derecho cooperativo
y el derecho de la economía social y solidaria..... 199**

Willy Tadjudje

**Capítulo 12. La autoayuda y la ayuda mutua, un doble valor
cooperativo 209**

Antonio José Macías Ruano

Bloque II

Derecho comparado e internacional

**Capítulo 13. La empresa social en la legislación y en las políticas
de la UE 231**

Antonio Fici

**Capítulo 14. Asian co-operative laws from developmental
state and norm localization perspectives..... 257**

Akira Kurimoto

**Capítulo 15. La legislación cooperativa enfocada en abordar
los retos globales en torno a la Agenda 2030
de las Naciones Unidas (ODS) 273**

Graciela Fernández Quintas

**Capítulo 16. Una mirada comparada a las instituciones públicas
para el desarrollo cooperativo en Hispanoamérica 289**

Jaime Alcalde Silva

**Capítulo 17. La realización de cooperativas transfronterizas
en el Mercosur: el siguiente paso en un legado..... 317**

Leonardo Rafael de Souza

Capítulo 18. El impuesto sobre la renta y las cooperativas: observaciones preliminares sobre el regimen fiscal de 50 países.....	335
Ifigeneia Douvitsa / Hagen Henry	
Capítulo 19. Aproximaciones al derecho cooperativo comparado: un enfoque empirico del séptimo principio cooperativo y su presencia en la legislación latinoamericana	357
Carlos Naranjo Mena	
Capítulo 20. Cooperatives & public international law: causes and consequences.....	379
Santosh Kumar Padmanabhan	
 Bloque III <i>Parte especial</i> 	
Capítulo 21. Las empresas sociales con forma mercantil como parte de la economía social. Propuestas de regulación en España y análisis crítico del anteproyecto de Ley Integral de Impulso de la Economía Social	395
Carlos Vargas Vasserot	
Capítulo 22. Los clubes de barrio como entidades de economía social y solidaria.....	423
Alberto García Muller	
Capítulo 23. Quel modèle de cooperatives comme support des plateformes cooperatives?	441
David Hiez	

Capítulo 24. El régimen disciplinario en las cooperativas en relacion con el procedimiento sancionatorio	459
Ligia Roxana Sánchez Boza	
Capítulo 25. Las cooperativas, los sindicatos y la negociacion colectiva en Uruguay	479
Sergio Reyes Lavega	
Capítulo 26. Las cooperativas sociales de servicios para trabajadores y la necesidad de un marco legal adecuado para su funcionamiento	495
Antonio José Sarmiento Reyes	
Capítulo 27. Las cooperativas de utilidad pública e iniciativa social.....	509
Vega María Arnáez Arce / Alberto Atxabal Rada	
Capítulo 28. Las cooperativas de múltiples partes asociadas con finalidad social y las cooperativas multiactivas. Expresiones de un nuevo y viejo cooperativismo en Argentina	531
Patricia A. Fernández Andreani	
Capítulo 29. Las políticas públicas para las cooperativas en el Paraguay.....	551
Hernando Esteban Raichakowski González	
Capítulo 30. Análisis legal de la figura de las empresas de inserción en España	569
Ana Montiel Vargas	
Listado de publicaciones del Profesor Dante Cracogna ordenadas por materias	591
Índice General	615

CAPÍTULO 7

Sociedad posmoderna y crisis de valor: la utopia axiológica del cooperativismo como fuente de inspiración para la (re) construcción del *fraternae et socialis hominis*

JOSÉ EDUARDO DE MIRANDA

Doctor en Derecho
UNIALFA - Centro Universitario Alves Farias

Sumario: 1. Como primeras palabras. 2. Sobre la posmodernidad: 2.1. Características de la sociedad posmoderna. 2.2. El hombre posmoderno. 2.3. ¿Qué es válido en la posmodernidad? 2.4. La realidad posmoderna de la sociedad brasileña. 3. La utopía axiológica del cooperativismo: 3.1. ¿Hay una axiología del Cooperativismo? 3.2. Valores cooperativos: un ‘código de conducta’ para los hombres. 4. A título de conclusión: entre la dimensión de la fraternidad y de la sociabilidad humana en la posmodernidad, y la plataforma axiológica del Cooperativismo como fuente de inspiración para la (re) construcción del *fraternae et socialis hominis*; 5. Bibliografía

1. COMO PRIMERAS PALABRAS

La modernidad introdujo cambios significativos en el seno de la sociedad antigua, provocando una ruptura relacional del hombre con el cosmos, dimensionando el universo de percepción de cada individuo. Con el cambio del sentido de finitud, el protagonismo de Dios es sustituido por la Ciencia, y la vida humana pasa a ser conducida por los ‘sentidos’ de la razón.

Es verdad que problemas demarcaron la existencia del hombre moderno, pero es indiscutible que a lo largo de la modernidad las personas conocieron una indescriptible sensación de estabilidad.

Las relaciones interpersonales, y mismo las relaciones de negocio, tenían como pilastra valores éticos y humanos que producían sentimientos de orden, de progreso, de verdad, de emancipación universal, de uniformización perceptiva sobre el significado de la realidad, del sentido de las jerarquías, de la especificidad bipartida de los poderes públicos y privados, y, especialmente, de la importancia de la colectividad y de la solidaridad.

Sin exageración, es posible decir que en la sociedad moderna los hombres estaban más cercanos unos de los otros, manteniendo una mirada hacia el externo, preservando una preocupación efectiva con las condiciones de vida del ajeno.

Hoy por hoy las cosas cambiaron...

La humanidad atraviesa un período de cambios globales. La configuración sociológica de los cambios, explica que el hombre atraviesa una fase diferente de su escalada evolutiva, definida como posmodernidad. Con ello, toda la trayectoria del desarrollo social quita las instituciones del escenario de valores de la modernidad, sometiendo el hombre hacia un nuevo modelo de orden social.

La sociedad posmoderna, por tanto, sumerge en la era de las tecnologías de información y comunicación, generando una hecatombe de valores supremos que provoca la transmutación en la actitud de las personas.

El hombre transita por los pasillos de la vida, dominado por una ceguera colectiva que le impide de mirar a los lados. Mientras el espíritu de sociabilidad, ahogase en el sentimiento de individualidad, la solidaridad, y la preocupación recíproca, de los individuos entre ellos, es mortificada por el aislamiento existencial que sitúa cada persona en el centro de su propio universo.

El hombre de hoy es él, por él mismo...

Las personas están, como nunca, individuales. Bajo esta característica existencial, es necesario observar que “el auge de la individualidad marcó el debilitamiento (desmoronamiento o desgarramiento) progresivo de la densa malla de lazos sociales que envolvía con firmeza la totalidad de las actividades de la vida” (Bauman, 2005). Los vínculos personales, más digitales, que físicos, son superficiales y de corta duración.

La sociedad posmoderna presenta una crisis de valor que reposiciona la condición innata de los hombres, en cuanto *fraternae et socialis hominis*. El hombre social y fraterno parece de manera acelerada, ante la edición del *ho-*

mo-individualis, el hombre líquido de la sociedad posmoderna, que vive inmerso en un ambiente social que sostiene valores volátiles.

Indiferente a las necesidades de sus semejantes, el hombre posmoderno es egoísta y hedonista, y preocupado únicamente con lo suyo, con sus placeres, y con sus deseos, el individuo posmoderno perdió la sensibilidad de la vida.

Sumergido en su contexto intra-subjetivo, y limitado en su capacidad de interpretar los fenómenos socio-políticos-culturales-económicos, el hombre posmoderno recibe las novedades como buenas noticias, la precariedad como un valor, la inestabilidad como un imperativo, y la hibridez, como verdadera riqueza.

La posmodernidad dejó el hombre vacío, inmediato, superficial.

Por esto, y lejos del interés de frenar los avances tecnológicos, pero convicto de la necesidad de restablecimiento de la sociabilidad humana, y de la fraternidad de los hombres, entiéndese que la axiología del Cooperativismo puede servir de base para la reconfiguración actitudinal del hombre, en la vida.

De este modo, el presente trabajo tiene el objetivo de delinear que, de la misma forma como en tiempos pasados el Cooperativismo tuvo la responsabilidad de promover una transformación completa del hombre, modificándolo desde una perspectiva socioeconómica-moral-espiritual, hodiernamente el propio Cooperativismo, a través de su palanca de valores, puede restablecer la relación del hombre con el mundo, promoviendo el despertar de la esencia fraterna y sociable de los individuos.

2. SOBRE LA POSMODERNIDAD

Los tiempos de hoy difieren, rotundamente, de la época descrita por los intelectuales como modernidad. A despecho de las catástrofes, y de las guerras que demarcaron el período moderno, no se puede negar que la humanidad apreció los frutos del progreso de las ciencias y avance de las tecnologías.

Asimismo, movimientos políticos internacionales exaltaron el valor de la condición humana, y glorificaron la importancia del medio ambiente para las condiciones de dignidad del hombre. Con ello, no se puede negar que la sociedad humana experimentó un tiempo de exaltación de los derechos humanos, y una época en que la solidaridad estuvo presente en la vida de las personas, que, inmersas en sus colectividades, tenían una preocupación recíproca, unas por las otras.

Sin embargo, actualmente, los cambios evolutivos de la sociedad globalizada sitúan la humanidad dentro de un período polémico, identificado como una fase de transición, que modifica la actitud, la filosofía y el estilo de vida de los hombres.

La posmodernidad, así denominada la actual fase de la humanidad, surge como un ‘movimiento’ de cambio de los paradigmas y redimensionamiento de los valores, que transforma considerablemente la existencia del hombre, transmutando la génesis de su realidad.

2.1. CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD POSMODERNA

Inserida en el contexto de la sociedad humana en el siglo XX, a partir de los años 80, la posmodernidad provoca una metamorfosis en la manera del hombre ver y sentir los fenómenos. El sentido de precisión, solidez, perennidad, verdad, parece delante de la percepción nueva, que relativiza el involucramiento del hombre con los hechos de la existencia, dejándole dividido, polivalente, fluido.

El hombre, que otrora vivía en el escenario colectivo de su familia, y de su comunidad, pasa a transitar por la vida como un ser individualista, que perdió el atributo de la colectividad.

De una manera muy peculiar, la sociedad posmoderna revela que las personas, preocupadas con sus cuestiones particulares, reniegan situaciones esenciales de la vida en colectividad, como la solidaridad, la fraternidad y la dignidad. En la medida que los conflictos entre grupos ideológicos distintos alcanzan discursos que dividen la sociedad en categorías de unos, y otros, el hombre minimiza la importancia de sus objetivos, disminuye la tenacidad de sus relacionamientos, y reorganiza el tiempo de su vida.

La sociedad posmoderna, de acuerdo con Bauman, es una sociedad líquida, que provoca la fluidez de la postura del hombre en la vida, dejando su existencia absolutamente fluida. La expectativa de eternidad, o de larga duración, fue sustituida por la idea de ‘corto’ plazo, de manera que la instantaneidad es el gran logro de la sociedad posmoderna (Bauman, 2000).

Uma vez que a infinidade de possibilidades esvaziou a infinitude do tempo de seu poder sedutor, a durabilidade perde sua atração e passa de um recurso a um risco. Talvez seja mais adequado observar que a própria linha de demarcação entre o “durável” e o “transitório”: outrora foco de disputa e engenharia, foi substituída pela polícia de fronteiras e por batalhões de construtores. A desvalorização da imortalidade não pode senão anunciar uma rebelião cultural, defensavelmente o marco mais decisivo na história cultural

humana. A passagem do capitalismo pesado ao leve, da modernidade sólida à fluida, pode vir a ser um ponto de inflexão mais radical e rico que o advento mesmo do capitalismo e da modernidade, vistos anteriormente como os marcos cruciais da história humana, pelo menos desde a revolução neolítica (Bauman, 2000: 113).

El alto grado de individualización presente en el núcleo de la sociedad posmoderna transforma la característica gregaria de las personas, provocando un alejamiento ‘natural’ que les impide de mirar hacia las condiciones existenciales de cada una. Lamentablemente, las vidas son conducidas en una vía única, sobre la cual cada persona busca, incansablemente, la satisfacción de sus propios intereses.

La sociedad posmoderna irrumpe en el contexto de la historia del hombre provocando un hiato interpretativo, que deja el ‘científico’ bajo la duda si la crisis que la humanidad enfrenta es ética, o moral. Bauman, de su manera espectacular, sostiene que las asociaciones sobre la posmodernidad de la moral son, muchas de las veces, la ‘celebración de la muerte de lo que es ético’, o la sustitución de la ‘ética por la estética’ (Bauman, 1997).

Sobre este aspecto, es importante observar que la “ética é denegrida e escarnecida como uma das condições tipicamente modernas agora quebradas e destinadas ao cesto de lixo da história; grilhões uma vez considerados necessários, agora estimados claramente supérfluos: outra ilusão que homens e mulheres pós-modernos podem muito bem dispensar” (Bauman, 1997: 5).

Por infelicidad, en “la contemporaneidad, bienes y personas son factores efémeros y vanos para uno. La cultura del vacío, del tener por tener, del consumo insostenible, impulsa las manifestaciones inconsecuentes de placer y del poder. En cuanto las infinitas novedades ocupan diferentes espacios del mundo, las transformaciones en el seno de la existencia humana se desarrollan en velocidades indescriptibles, azuzando los individuos a querer más, a consumir sin límites, y pensar única y exclusivamente en sus deseos, en sus sentimientos y emociones.” (Miranda &Correa Lima, 2016).

Lo cierto es que la posmodernidad tiene la herida del individualismo, que se desarrolla en el corazón de los hombres con “un corte narcisista, hedonista y seductor propio de la época de consumo de masas, con el consecuente aflojamiento de los lazos sociales y los vínculos familiares y de pareja, así como el desplazamiento de ciudadanos a consumidores y el vaciamiento de sentido de muchas instituciones” (Miranda &Correa Lima, 2016).

2.2. EL HOMBRE POSMODERNO

El fenómeno más marcante en la posmodernidad es la transmutación del sentimiento de sociabilidad del hombre. Mientras Aristóteles enseñó que el hombre es un ser social, y político (Aristóteles, 1991), la posmodernidad encierra el hombre en su propia individualidad.

Rehén de la tecnología, y víctima de su adicción a los smartphones, el hombre posmoderno se envuelve, cada día más, justo con las cosas que puedan resultar en maximización de sus intereses, em realización de sus deseos. Absorto exclusivamente en lo suyo, el hombre posmoderno renuncia “los patrones que orientan la vida personal y social, y pierden la esencia de la referencia del valor del humano, pasando a establecer un existir de superficialidad, de apariencia y futilidad” (Miranda & Correa Lima, 2016: 90).

Como consecuencia de la relación imparable con el consumo, y resultado del deseo delirante por la condición de bien estar personal, el hombre posmoderno suele atribuir valor solamente a lo suyo. Sumergido dentro de su mundo individual, el hombre de hoy cerrase para los demás, poniéndose literalmente de espaldas a todas las necesidades socio-humanas de su entorno de existencia.

Desnudo del sentimiento de fraternidad y solidaridad, el hombre de nuestros días poco, o casi nada se preocupa por cuestiones sociales, por la supresión de las necesidades del colectivo, o dar la mano a quien la necesita. Increíblemente, la ética actual se muestra como la ética del individualismo, y hoy, más que en otros tiempos, “para el humano el bien general solamente le parece ser bien en cuanto posible comprensivo, por extensión, de su propio bien” (Divar, 1985).

Não é a esmagadora pressão de um ideal, com o qual não podem viver de acordo, que atormenta os homens e mulheres contemporâneos, mas a *falta* de ideais: a ausência das necessárias receitas *eindeutig** para uma vida decente, dos pontos de orientação firmemente fixados e estáveis, do destino previsível para o itinerário da vida. A depressão - o sentimento da própria impotência, da incapacidade de atuar e particularmente da incapacidade de atuar de *maneira racional*-, para ser adequado às tarefas da vida - torna-se a *malaise* emblemática de nossos tempos modernos tardios ou pós-modernos (Bauman, 2008: 60)

El hombre posmoderno es un ciervo de sus propios deseos...

Abstraído en objetivos personales, y vinculado demasiadamente con las tecnologías de información y comunicación, - que deja su vida automatizada, es ahogado diuturnamente por los comandos virtuales, perdiendo, día después de día, el sueño del porvenir. “Lejano del vínculo social, y distante de

las cuestiones humanitarias, el hombre postmoderno se encuentra delante de una gran paradoja existencial: mientras conoce el más alto eslabón del desarrollo científico y tecnológico, es impotente de hacer lo que sea para cambiar situaciones de inestabilidad y de indignidad existencial que antaño preocupaban a todos” (Miranda & Correa Lima, 2016: 94).

Los hombres de hoy “circulan en las proximidades de la cumbre de la pirámide de poder global, individuos para quienes el espacio importa poco y la distancia no supone molestia alguna; son personas que se sienten como en casa en muchos sitios, pero en ninguno en particular. Son tan ligeras, ágiles y volátiles como el comercio y las finanzas cada vez más globalizadas que las ayudaron a nacer y que sostienen su existencia nómada” (Bauman, 2005: 14).

El egoísmo es un golpe en la personalidad del hombre postmoderno. “Cuando no sufre solo, el hombre busca alguien para solidarizarse con su sufrimiento, y no para trabajar en el sentido de evitar un sufrimiento futuro, pues ya no tienen más los hombres una causa común, un deseo colectivo, o un valor que sea de todos, y para todos. El hombre postmoderno, víctima de su tiempo, y rehén de sus conquistas, es un ser solitario en el medio de la muchedumbre. Mártir del desprecio de la condición humana, y, necio de sí mismo, el hombre de hoy es incapaz de comprender el valor que las gentes poseen para su propia felicidad” (Miranda & Correa Lima, 2016: 94).

2.3. ¿QUÉ ES VÁLIDO EN LA POSMODERNIDAD?

La posmodernidad cambió el sentido de valor...

Todo que antes era imprescindible para los hombres, que volatilidad, pierde el protagonismo cambiando el estado natural de las cosas. La despreocupación ante el futuro, el hedonismo y el egoísmo, alimentan la escala de valores de la posmodernidad. Los valores humanos, y la preocupación con la familia, es olvidada en el apogeo de la posmodernidad, puesto que el valor que se destaca es el del placer máximo, de límites cuestionados, o incuestionables.

La disciplina, el esfuerzo y la perennidad son desechados en beneficio de los arreglos inmediatos. La realización propia, independientemente de la forma, y de las consecuencias, es prioridad de las personas, cada vez más centradas en lo suyo. Lo ajeno, las dificultades de los otros, la historia, los mártires y los héroes no tienen espacio en la sociedad posmoderna, una vez que es una sociedad que machaca, damnifica y agrede los valores que enaltecen la solidaridad, la fraternidad y la preocupación de unos por los otros. Mientras derrumba valores humanos, la sociedad posmoderna, fluida y volátil, “se muestra militantemente contraria a que se sacrifiquen satisfacciones presentes para

lograr objetivos lejanos y, por consiguiente, también se opone a que se acepte un sufrimiento prolongado a cambio de salvación en la otra vida (algo cuya versión laica sería algo así como retrasar la gratificación en el momento presente a fin de obtener mayores beneficios en el futuro)” (Bauman, 2005: 49).

La individualidad, y el provecho personal, no puede ser alejado en provecho del bienestar colectivo, o en beneficio de una causa. En estos tiempos, la sociedad posmoderna, que recorre los pasillos de la volatilidad y de la fluidez, desecha todos los valores que provocan una vinculación de largo plazo y de totalidad.

Como describe Bauman, “la sociedad moderna líquida de consumo convierte las hazañas de los mártires, los héroes y todas las versiones híbridas de unos y otros en hechos sencillamente incomprensibles e irracionales y, por consiguiente, atroces y repulsivos. Esa sociedad promete la felicidad fácil, alcanzable por medios nada heroicos y que, por tanto, debería estar -tentadora y gratificadora- al alcance de todo el mundo (o, mejor dicho, de todos los consumidores)” (Bauman, 2005: 52).

La promesa de felicidad suplanta el fenómeno natural de la vida, que debería resguardar el ejercicio de la felicidad como algo normal en la vida de los hombres, en la existencia de todas las gentes. Por esto, quizás, Bauman señala que la felicidad fácil está asociada a la sencilla satisfacción de necesidades triviales de la vida. Pasa, de este modo, la felicidad a representar más un mecanismo de gratificación, una compensación, accesible a todos, y no un proceso, que necesita esfuerzo, dedicación y donación.

2.4. LA REALIDAD POSMODERNA DE LA SOCIEDAD BRASILEÑA

En los días actuales, el epíteto de la ‘brasilidad’ feneció delante del protagonismo de concepciones políticos-partidarias que simpatizan con propósitos temerarios que fragilizan el relacionamiento con la patria, mortificando el sentimiento de nacionalidad. Rehén de la lingüística astuciosa, y víctima de un sistema que malgastó la educación en Brasil, limitando la capacidad de interpretación de una parcela considerable de la población, los brasileños fueron contaminados por el discurso que fue construido para resignificar el valor del humano.

De forma gradual, los brasileños perderán el sustrato identitario de vínculo axiológico con la nación, para delimitar su relacionamiento con grupos específicos, que se han fortalecido por la elocución que deturpa el sentido del mundo, corrompiendo el significado de la sociabilidad. En este sentido, “a linguagem é pensada em sua prática, atribuído valor ao trabalho com o

simbólico, com a divisão política dos sentidos, visto que o sentido é movente e instável” (Brasil, 2011).

Para resguardar el protagonismo de lo que piensan, de las banderillas que sostienen, personas de lados opuestos son dominadas por una ceguera semi-colectiva que las impide de mirar hacia lo real, dimensionando la causa y el efecto de sus actitudes.

De esta forma, teniendo en cuenta que las relaciones interpersonales dentro de la sociedad posmoderna están oxigenadas por la noción, a veces distorsionada, de un individuo libre y autónomo, guiado por la supremacía de valores afines a sus convicciones, tenemos que la disociación entre la ética y la política provoca una ruptura con la noción primaria de sociabilidad, con el sublime sentido del respeto a la condición humana de cada uno.

En este contexto, cada grupo es responsable por difundir un ‘odio’, ya no velado, que entierra la condición humana, de ser persona, en favor de determinadas actitudes y juicios que salvaguardan intereses delimitados y espurios. En consecuencia, en la medida que desvanece el respeto por las opiniones opuestas, caduca la deferencia a la diversidad.

Por eso, la posmodernidad, en Brasil, provocó la casi muerte del principio de la igualdad, haciendo con que la vida real, y las gentes del mundo, sean literalmente tragadas por el interés de grupos específicos, en detrimento de otros grupos o de otras personas.

La verdad, es que la igualdad entre las personas es desechada en beneficio de la defensa exclusiva de derechos o necesidades de un, u otro grupo. Si hubiera la aceptación y el respeto al universo de los desiguales, sería posible comprender con más justeza que, independientemente de la condición social, del credo y de la raza, todos somos iguales en cuanto seres genuinamente humanos.

3. LA UTOPIÍA AXIOLÓGICA DEL COOPERATIVISMO

Una vez que la palabra utopía quiere decir idea, sueño o imaginación, y axiología refiere a la naturaleza de los valores, o juicios de valor en el seno de la sociedad, la utopía axiológica del Cooperativismo traduce, o debería traducir, el contexto de los valores en el universo de la cooperación, teniendo en cuenta su grado de importancia y representatividad en el escenario social.

En este sentido, y considerando la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, de la Alianza Cooperativa Internacional, promulgada en el año

de 1995, en Manchester, es necesario entender si efectivamente hay una axiología en el ambiente del Cooperativismo, y cuál es la representatividad de estos valores para las cooperativas y para los cooperativistas.

La situación es más peculiar, y requiere la comprensión del fenómeno axiológico del Cooperativismo, para que se pueda utilizar los valores cooperativos como una herramienta de transformación actitudinal de las personas en el mundo, hoy.

Es decir, no es suficiente la inserción de los valores cooperativos en la organización de los estatutos de las sociedades cooperativas, pero es necesario que los actores del Cooperativismo háganlos suyos, incorporando el matiz axiológico indispensable a la superación del requisito formal de elaboración de un documento, para la puesta en práctica de un quehacer que pone el hombre como el inicio y el fin del propio hombre.

3.1. ¿HAY UNA AXIOLOGÍA DEL COOPERATIVISMO?

Una vez que la axiología es la esencia en si misma del estudio socio-filosófico de los valores, no hay duda de que hubo, en un período histórico muy significativo, una axiología del Cooperativismo, correlacionada con el sentido en si mismo de los valores cooperativos. Sobre ello, es necesario recordar que los valores cooperativos fueron inseridos en la Declaración sobre la Identidad Cooperativa de la Alianza Cooperativa Internacional de 1995, a partir de un trabajo iniciado por Lars Marcus y concluido por Sven Ake Böök.

Böök, a través de un riguroso estudio, identificó la esencia y la naturaleza de los valores que ha sustentado la Cooperación moderna, los cuales se muestran presentes en el ejercicio cooperativo de la Sociedad Cooperativa de los Probos Pioneros de Rochdale.

Dentro de este contexto, y en el ámbito de la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, los valores cooperativos son presentados en dos grupos distintos: el primero, que incluye la autoayuda, la autorresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad; y el segundo, que contiene la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la vocación social (Miranda, 2012: 52).

Teniendo en cuenta el hecho identitario, y la iniciativa de utilizar los valores para enaltecer el valor de la persona, es necesario comprender que “los valores enumerados a lo largo de la Declaración sobre la Identidad Cooperativa reflejan los ideales trazados por los precursores, a través de las iniciativas que han apuntado a una cooperación que, además de solucionar las necesidades

materiales del hombre, se ha preocupado de colaborar con su transformación moral” (Miranda, 2012: 62).

Mientras en el marco del Congreso de Manchester, de la Alianza Cooperativa Internacional, realizado en el año de 1995, los cooperativistas del mundo plantearon como fundamental el desarrollo de un detallado estudio sobre los valores que sostenían la acción ‘cooperacionista’, describiendo que su tenacidad estaba asociado a la preservación de la identidad de las cooperativas y del propio Cooperativismo, presentemente, la axiología cooperativa es una vertiente científica que representa el apego ideológico de un pequeño número de científicos que sigue creyendo que el hombre es la esencia del Cooperativismo, más que el objetivo económico, y todavía superior a la propia empresa cooperativa.

3.2. VALORES COOPERATIVOS: UN ‘CÓDIGO DE CONDUCTA’ PARA LOS HOMBRES

Mientras existe en el mundo como un ser de valor, el hombre es distinto de los otros animales por cuenta de ser, el mismo, su fin en si mismo. Dentro de esta perspectiva. Kant delineó que “no reino dos fins tudo tem ou um preço ou uma dignidade. Quando uma coisa tem um preço, pode-se pôr em vez dela qualquer outra como equivalente; mas quando uma coisa está acima de todo o preço, e, portanto, não permite equivalente, então tem ela dignidade” (Kant, 2004: 77).

Es importante decir que:

“O que se relaciona com as inclinações e necessidades gerais do homem tem um preço venal; aquilo que, mesmo sem pressupor uma necessidade, é conforme a um certo gosto, isto é a uma satisfação no jogo livre e sem finalidade das nossas faculdades anímicas, tem um preço de afeição ou de sentimento (Affektionspreis); aquilo porém que constitui a condição só graças à qual, qualquer coisa pode ser um fim em si mesma, não tem somente um valor relativo, isto é um preço, mas um valor íntimo, isto é dignidade” (Kant, 2004: 77).

Sobre el valor, y el humano, no se puede olvidar que los valores están presentes, desde siempre, en el comportamiento de los hombres. “Todo ser humano en su manera de pensar, sentir y actuar está bajo la influencia de determinados valores. A partir de esta idea, se puede percibir que, cuando el hombre determina sus preferencias, o define lo que le parece más importante, es cuando está delante de un valor propiamente dicho. Estructurados bajo una jerarquía de preferencias, los valores son objetivos y a su vez tienen sub-

jetividad. Es decir, una misma opinión puede ser interesante para unos y ser despreciada por otros, pues no todos dan la misma importancia a lo mismo” (Miranda, 2012: 63).

Los valores cooperativos, a su vez, e independientemente de su categoría, tienen un aspecto únicamente objetivo, de manera que el conjunto de todos ellos, sean éticos o fundamentales, tienen un grado idéntico de significado e importancia.

Si en el Cooperativismo los valores cooperativos representan la identidad, o el patrón actitudinal de los cooperativistas y de las cooperativas actuaren en el mundo de los negocios, sin herir derechos o pretensiones, en el mundo de la vida, o en el contexto de las relaciones sociales, pueden servir como forma de orientación del comportamiento de las personas, mientras desarrollen relacionamientos comunes, unas con las otras.

Los valores cooperativos, empleados en el proceso de relacionamiento intersubjetivo, sirven de norte para el desarrollo de una visión ética y humanizadora que los individuos necesitan preservar en sociedad.

Bajo esta condición, los valores pasan a guiar el ejercicio humano en la vida, permitiendo que nada, y nadie, suplante el sentido de valor sublime que las personas tienen, o deberían tener unas para las otras. Apenas de este modo el hombre encontrará el sentido de vivir colectivamente en el seno de una sociedad justa, solidaria y fraterna.

4. A TÍTULO DE CONCLUSIÓN: ENTRE LA DIMENSIÓN DE LA FRATERNIDAD Y DE LA SOCIABILIDAD HUMANA EN LA POSMODERNIDAD, Y LA PLATAFORMA AXIOLÓGICA DEL COOPERATIVISMO COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN PARA LA (RE) CONSTRUCCIÓN DEL *FRATERNAE ET SOCIALIS HOMINIS*

La posmodernidad sufoca la facultad perceptiva de las personas, impidiendo que sientan el estado de vida sus semejantes. Si el hombre posmoderno no perdió la capacidad de amar, y de ser solidario, disminuyó la potencialidad de perennizar sus relacionamientos, ampliando el vínculo de afinidad con las gentes de la vida.

Si el hombre no dejó de amar, en la posmodernidad el hombre ‘ama’ con superficialidad, por tiempo definido, pus su vida es líquida y la existencia es volátil.

En esta proyección, mientras tiende disminuido el amor, o el vínculo de afinidad, la solidaridad, como un valor humano, de preocupación con el otro, pasa a ocupar un grado de importancia menor en la escala de valores, de ideales, de juicios...

Lejos de la divagación literaria, pero centrado en el interés de rescate 'axiológico', es necesario decir que en la posmodernidad el hombre transita por un pasillo estrecho, inmerso en la profundidad de un océano lúgubre, que o coloca a merced de las adversidades morales que enaltecen un valor de orden material. Independientemente de sus orígenes, y de su formación, el hombre posmoderno establece un relacionamiento superficial con el mundo y con las gentes de la existencia.

Lamentablemente, hoy, el hombre posmoderno celebra relaciones aleatorias para alcanzar provechos personales, muchas veces temerarios.

La posmodernidad provocó un cambio actitudinal que el hombre transmutó su génesis solidaria, y, en los días actuales, las personas oprimen actitudes y valores esenciales para la vida en sociedad, y la existencia colectiva.

A pesar de la certidumbre de que el mundo está entre las personas, y las personas viven interpuestas en el propio mundo, la superficialidad de los relacionamientos provoca la muerte del comprometimiento recíproco de los hombres entre sí, y de ellos con el mundo.

Bajo esta realidad, no se puede olvidar que Sartre dijo que "a aparência remete à série total das aparências e não a uma realidade oculta que drenasse para si todo o ser do existente. E a aparência, por sua vez, não é uma manifestação inconsistente deste ser. Enquanto foi possível acreditar nas realidades numéricas, a aparência se mostrou puro negativo. Era 'aquilo que não é o ser'; não possuía outro ser, salvo o da ilusão e do erro" (Sartre, 2011).

Proporcionalmente al período en que la vida ganó el sentido por el significado del ser hombre-exteriorizante, o de todo que el individuo sea capaz de exhibir, enalteciendo la sencilla apariencia del ser, y del tener, hubo una degradación del significado del valor por el humano.

Por ello, de la misma forma como lo hizo Sartre, también aquí se niega el dualismo de la apariencia y de la esencia. "A aparência não esconde a essência, mas a revela: ela é a essência. A essência de um existente já não é mais uma virtude embutida no seio deste existente: é a lei manifesta que preside a sucessão de suas aparições, é a razão da série" Sartre, 2011: 16).

Entre apariencia y esencia, es imposible negar que en la vida del hombre posmodernidad, la moral y la ética transforman la vida en incertidumbres interminables, construidas con "com tijolos de dúvidas cimentados com a ar-

gamassa da autorrecreinação. Uma vez que as fronteiras do bem e do mal não estão de antemão traçadas, vão-se desenhando durante o curso da ação, e esta maneira de tentar desenhá-las faz com que se pareçam mais com uma sucessão de pegadas do que com um mapa das estradas” (Bauman, 1995: 15).

Por esto, la fraternidad y la solidaridad en la posmodernidad fallece todos los días, mientras crece la individualidad y la materialidad. Es así, que los valores éticos y fundamentales del Cooperativismo surgen como elemento de inspiración para el rescate del hombre social y fraterno, el *fraternae et socialis hominis*.

La autoayuda, la autorresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad, la solidaridad, la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la vocación social, en cuanto plataforma axiológica del Cooperativismo, son fertilizantes que someten, o podrían someter las personas hacia un involucramiento continuo de devoción a la acción humana, derivada de una creencia en una fuerza superior que evangeliza los hombres a persiguieren una práctica del bien, sin límites y excepciones.

Los valores cooperativos modifican la percepción, de forma que los hombres pasan a entender la importancia del otro para su propia vida, tendiendo en cuenta la condición humana de sociabilidad, de existencia y realización colectiva.

La axiología del Cooperativismo es la medicina adecuada para que el hombre posmoderno modifique su actitud en la vida, de manera que pase a comprender que el bien es el significado más sublime de su existencia, y el amor es verdadera la razón de su vida.

Vivir distante del bien, y apartado del amor, no es vivir, es actuar de hombre no humano. Esto, es cierto, está lejano del sentido del Cooperativismo, y, por supuesto, de los cooperativistas.

Así dice la teoría...

5. BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. (1991). *Ética a Nicómaco; poética*. Nova Cultural.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Traducción: Albino Santos Mosquera. ESPA.
- Bauman, Z. (2008). *A sociedade individualizada: vidas contadas e histórias vividas*. Tradução José Gradei. Jorge Zahar.
- Bauman, Z. (1997). *Ética pós-moderna*. Traducción João Rezende Costa. Paulus.
- Bauman, Z. (2000) *Modernidade líquida*. Zahar.

- Bauman, Z. (1995). *A vida fragmentada: ensaios sobre a moral pós-moderna*. Relógio D'água Editores.
- Brasil, L. L. (2011). *Michel Pêcheux e a teoria da análise de discurso: desdobramentos importantes para a compreensão de uma tipologia discursiva*. Linguagem, Estudos e Pesquisa. UFG.
- Campuzano, M. (2009). *La postmodernidad y su influencia en los individuos, los conjuntos sociales, la psicopatología y el psicoanálisis*. PEPSIC.
- Divar, J.. (1985). *La alternativa cooperativa: una respuesta ante la crisis*. Ceac.
- Kant, I. (2004). *Fundamentação da metafísica dos costumes*. Tradução Paulo Quintela. 70ª edição. Textos Filosóficos.
- Miranda, J. E. y Correa Lima, A. (2016). *Educación, formación humana y valores cooperativos: una propuesta de revitalización de las prácticas educativas brasileñas para el rescate del hombre social y fraterno*. Deusto Estudios Cooperativos.
- Miranda, J. E. (2012). *De la crisis de identidad al rescate de la génesis del cooperativismo*. Dykinson.
- Sartre, J. P. (2011). *O ser e o nada: ensaio de ontologia fenomenológica*. 20 ed. Vozes.